

Benito Pérez Galdós. *Episodios Nacionales. Tercera serie. Cristinos y carlistas.* Edición de Dolores Troncoso. Introducción de Salvador García Castañeda. Barcelona, Destino, 2007, 1403 pp.

<https://doi.org/10.55422/bbmp.605>

Esta serie de los *Episodios Nacionales* de Galdós es el tercer volumen del proyecto que Ediciones Destino, en su colección de Áncora y Delfín, inició en 2005. Dolores Troncoso es la responsable de esta monumental edición, toda una prueba de fuego para la ecdótica de los textos decimonónicos, dada la magnitud de la obra a la que se enfrentaba la editora. Se trataba de todo un desafío, que Dolores Troncoso está cubriendo brillantemente, presentando al agradecido lector una obra difícil de superar, por el volumen de edición y por el cuidado y detallismo con que se está trabajando.

Según nos indica Dolores Troncoso (que ha contado en este tercer tomo de la serie con la colaboración de Macarena Cuiñas y Carmen Luna), la edición se ha hecho a partir de seis manuscritos (*M*) que se conservan de la serie (cuatro se han perdido: *Zumalacárregui*, *Mendizábal*, *Luchana* y *Los ayacuchos*), las galeradas o pruebas de imprenta de casi toda la serie (*G*), corregidas a mano por Galdós, útiles para conocer la versión original de sus correspondientes manuscritos, aunque no sus versiones previas (*V*) eliminadas o sustituidas por el autor antes de dar cada manuscrito a la imprenta. Anota Troncoso que, al igual que en la series anteriores Galdós efectúa numerosas correcciones directamente en los manuscritos; la mayor parte de estas suponen una mejor, más detallada o más resumida redacción de la versión de *V*, y esta, en ocasiones, se encuentra a medio camino entre redacción y síntesis de lo que narrará en la versión manuscrita definitiva. Ahora bien, al contrario de las series anteriores, indica la editora, no hay eliminación de fragmentos que supongan notable modificación semántica del texto. Troncoso indica, asimismo que en las pruebas de imprenta, los textos se abrevian de forma considerable, con algunas eliminaciones significativas.

Se encuentran en esas correcciones sustituciones que muestran el deseo de dotar de mayor precisión o adecuación al texto, mayor expresividad, o aportar cierta información histórica. En *G* se tiende, en general, a abreviar el texto de *M*, aunque aparecen algunas pequeñas adiciones. También, sigue diciendo la editora, Caldos aprovecha para incluir bastantes datos que había dejado en blanco al redactar el manuscrito: topónimos, nombres, versos de *El trovador*, el párrafo del *Kempis* que figuran en *La estafeta romántica*, y otros que muestran su interés por la precisión realista de sus informaciones.

No son estas las únicas correcciones que hizo Galdós, continua indicando Troncoso, pues se comprueba, al contrastar las galeradas con las primeras ediciones, que el autor no se dio por satisfecho y continuó introduciendo correcciones antes de dar definitivamente los textos a la imprenta. La rapidez de las correcciones hizo que se cometieran algunos errores en la impresión definitiva que la edición de Troncoso corrige: errores de los impresores en las galeradas y que Galdós, al revisarlas, no advirtió, otros errores que los impresores introducen en las primeras ediciones, después de que el escritor haya corregido las pruebas y otros, introducidos a mano por el propio Galdós en las galeradas, tal vez fruto de una lectura apresurada.

Todos estos datos han sido tomados en cuenta por la editora para realizar la presente edición y ofrecer al lector el texto más fiel y correcto posible. Se añade

además, en el tomo, un apéndice en donde constan las variaciones más significativas que se han encontrado en el proceso de edición.

Las diez novelas van precedidas de un esclarecedor estudio, obra del profesor Salvador García Castañeda, en el que se sitúa esta serie novelesca, tanto en su momento histórico como dentro del proceso creativo del autor canario. García Castañeda opina que, aunque Galdós no parecía tener un propósito previo cuando los escribió, su lectura nos da una visión global que va desde la heroica guerra de la Independencia hasta la caquexia o parálisis que revela *Cánovas*, el último episodio de la quinta serie. Las dos primeras series muestran el impulso épico del pueblo español frente a los invasores franceses, la segunda, además, el desarrollo de una clase media con «poder omnímodo» para crear una nueva España. Las otras tres revelan ya los síntomas de la decadencia española en la segunda mitad del xix, y aunque críticos y lectores han gustado más de las dos primeras series, tan sólo en tiempos más recientes han despertado más interés estas tres últimas. Es a partir de la tercera serie, indica García Castañeda cuando su atención se aparta de las grandes figuras para concentrarse en la colectividad, en el pueblo, y afirma que su ideal sería una historia «que podría y debería escribirse sin personajes, sin figuras célebres, con los solos elementos del protagonismo elemental, que es el macizo y santo pueblo, la raza, el *Fulano* colectivo».

El período novelado, nos recuerda García Castañeda, corresponde a los años de apogeo del Romanticismo, la primera guerra carlista, las Regencias de María Cristina y del general Espartero, y los comienzos del reinado de Isabel II, y Galdós trata de analizar aquí la evolución que experimentaron en aquellos años la literatura, la economía, la sociedad y la política del país. En las novelas contemporáneas ya había expresado Galdós su desilusión por la vida política española y el fracaso del sistema de la Restauración. Esta experiencia y su derivación hacia el espiritualismo le llevaron a juzgar el pasado desde el presente. Cuando escribió la tercera serie, España vivía los angustiosos tiempos de la guerra con los Estados Unidos que se reflejan en la amarga visión que da de la primera guerra carlista; el talante político de Galdós se había radicalizado, y sintió en aquellas circunstancias la necesidad de advertir allí de los errores presentes y de indicar nuevos caminos futuros.

Continúa el prólogo indicando que quienes escribieron sobre la historia de España en el XIX, lo hicieron según sus preferencias políticas. Galdós, sigue diciendo, no fue una excepción y en los *Episodios* dio a conocer a los lectores su visión liberal y progresista de la historia de aquel siglo. En esta tercera serie criticó al carlismo, a los republicanos, al partido moderado y al progresista para descalificar así a los tres sectores políticos, izquierda, derecha y centro, que se disputaban el gobierno del país.

Galdós vio la primera guerra carlista y la política española de aquellos años como manifestaciones del espíritu romántico (así nos lo advierte García Castañeda, perfecto conocedor de nuestro movimiento romántico), y las asimiló a la locura, al absurdo y a las anomalías de manera constante en la tercera serie. Para don Benito, el romanticismo trajo nueva vida al mundo literario y artístico de una España que comenzaba a despertar tras un largo y convulso período. Pero Galdós pertenecía a una generación cuya percepción de la realidad difería mucho de la romántica, comenta el prologuista, por lo que vio a la generación de Larra y Espronceda con cierta ironía y con un humorismo paródico.

Aparte de Mesonero quien, como es sabido, proporcionó no poca información a Galdós para sus obras, es muy posible que éste conociera a varios de

los artistas y autores románticos de los que cita en esta serie, como Julián Romea, Zorrilla y, sobre todo, a juzgar por la frecuencia con que aparece en esta serie, Miguel de los Santos Álvarez, quien murió a los 74 años en 1892 y fue, al decir de quienes le conocieron, inagotable fuente de anécdotas y recuerdos.

Enriquece esta tercera serie la variedad de argumentos que llegan a convertirse en otras novelas parcial o completamente independientes de la principal, lo que confiere a la serie mucho mayor potencial novelístico que a las dos anteriores. García Castañeda se detiene en su estudio en el análisis de los personajes, una de las riquezas de esta serie, en su opinión, y en la técnica epistolar muy abundante en toda la serie y constituyente única de varias de las novelas

Concluye el estudio introductorio indicando que Galdós vio en la primera guerra carlista y en la política del tiempo la locura, el absurdo y las anomalías propias del espíritu del Movimiento romántico; por esa razón, de acuerdo con el clima moral y mental del Romanticismo, los personajes en estos Episodios no pueden o no quieren aceptar la realidad.

Realidad que para Galdós es amarga y negra. La introducción finaliza con una cita de Galdós, de *Bodas Reales*, la última novela de la serie, y en concreto de las últimas líneas de la novela; un párrafo que describe el aspecto de Madrid después de las festividades de aquellas bodas: «todo estaba oscuro, solitario; sólo vieron el triste desarme de los palitroques y aparejos de madera, lienzos desgarrados y sucios por el suelo, y las paredes de todos los edificios nacionales señalados por feísimos y repugnantes manchurroneos de aceite. Parecían manchas que no habían de quitarse nunca.»

Esta edición de la *Tercera serie* de los *Episodios Nacionales* constituye, pues, un luminoso jalón en el arduo camino que ha emprendido Dolores Troncoso y Ediciones Destino y hace augurar que a la finalización de este proceso, los lectores podrán encontrar una edición de los *Episodios* que será referente fundamental para lectores y estudiosos de Benito Pérez Galdós

BORJA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ
UNED CANTABRIA/ IES ALBERTO PICO